

# JUAN BOSCO EN CHIERI 1831 – 1841

## DIEZ AÑOS QUE VALEN UNA VIDA

### SUMARIO

1. Casa Marchisio Giacomo
2. Casa del teólogo Giuseppe Maloria
3. Taller del carpintero Barzochino
4. Sede del municipio de Chieri
5. Escuelas públicas del colegio de Chieri
6. Establo del señor Michele Cavallo
7. Casa Vergnano (café Pianta)
8. Librería del librero Foa Elia
9. Iglesia de San Antonio
10. Catedral
11. Casa del sastre Cumino Tommaso
12. Puente fuera de la ciudad
13. Paseo de puerta Torino
14. Hotel del Muletto
15. Convento e iglesia de la Paz
16. Casa Bertinetti
17. Seminario arzobispal
18. Iglesia de San Felipe
19. Convento e iglesia de San Domingo
20. Casa Casalegno
21. Casa natal de la Beata Maddalena Morano e iglesia de Santa Margarita con anexo el Instituto "San Luigi"

### Iniciativa de Mamá Margarita

Cuando las condiciones se lo permitieron, Mamá Margarita, dolida porque su hijo ya había perdido tanto tiempo, tomó la decisión de inscribirlo en las escuelas públicas de Chieri. "Con la habitual sonrisa le dio la alegre noticia y comenzó a prepararle el ajuar necesario. Pero Juan al darse cuenta de que las dificultades familiares la ponían en cierta incomodidad, le dijo sin más: 'Si usted está contenta, yo me llevo dos sacos y me presento a cada familia de nuestro barrio para hacer una colecta'. Margarita consintió. Para Juan, esto era un sacrificio muy duro por amor propio, al tener que pedir caridad para sí mismo; pero venció la repugnancia y se sometió a la humillación. Eran los primeros pasos de ese difícil camino que tendría que recorrer hasta su último suspiro" (G.B. LEMOYNE, Memorias Biográficas de San Giovanni Bosco, 1, 245)

El sentido de solidaridad y la caridad cristiana de los habitantes, del párroco don Dassano y de algunos señores de Castelnuovo, permitieron reunir lo necesario para el vestuario y los primeros gastos imprescindibles. Giovanni Bechis, al no tener nada que donar, se encargó de transportar con el carro el baúl del ajuar y los sacos que contenían dos eminas de trigo y media de mijo que debían servir para pagar parte de la pensión. En Chieri, Margarita presentó a su Juan a la amiga señora Pianta Lucia viuda Matta, que debía alojarlo "y, depositando ante ella los sacos de cereales, dijo: 'Aquí está mi hijo, y aquí está la pensión. Yo he hecho mi parte, mi hijo hará la suya, y espero que no esté descontenta con él'. Y conmovida, pero llena de alegría, regresó a su casita" (MB, I, p. 250).

### Juan Bosco en Chieri

Juan Bosco residió en Chieri desde noviembre de 1831 hasta mayo de 1841: diez años en los que se fue estructurando y consolidando su personalidad. Llegó con dieciséis años, un joven del campo, lleno de buena voluntad, y se fue como sacerdote a los veintiséis, espiritualmente sólido, culturalmente cualificado, con un gran deseo de lanzarse al ministerio para la salvación de los jóvenes y de la sociedad. Un itinerario recorrido en dos grandes etapas: las escuelas públicas y el seminario.

## La escuela pública

Los cuatro años de escuela pública fueron un periodo marcado sobre todo por las previsiones, por el trabajo intenso y sacrificado, y por las largas noches de estudio y lectura. Pero también fueron años animados y ricos en intereses, en los que estalló su carga humana de dotes, de energías exuberantes, de alegría y cordialidad. El ambiente sereno de la ciudad se reveló ideal para su maduración. Los estudiantes podían ser seguidos y atendidos en todo momento de su vida por la presencia severa, pero siempre humana y a menudo cordialmente amiga, de los profesores, del Prefecto de estudios padre Sibilla, del Director Espiritual. También estaba la atención de las familias donde los alumnos residían, las amistades profundas, las bulliciosas y alegres correrías entre compañeros.

Los ordenamientos escolares de la época comprendían, antes del bienio de estudios filosóficos, siete clases denominadas en orden decreciente: séptima (o Escuela municipal), sexta, quinta, cuarta, tercera, y Grammatica, Humanidades y Retórica.

Durante el primer año escolar (1831-1832) Juan asistió sucesivamente a las clases sexta, quinta y cuarta bajo la guía de los profesores teólogo Valeriano Pugnetti, don Placido Valimberti y el. Giuseppe Vincenzo Cima. Tuvo la suerte de encontrarse con un buen confesor (el teólogo Maloria) y de elegir un grupo de amigos muy vivaces, pero buenos, con los que fundó la Sociedad de la Alegría.

El padre Giacinto Giusiana, de la orden de los Dominicanos, fue su profesor en la clase de Grammatica (1832-1833) y lo llevó a brillantes resultados escolares.

Giovanni (Juan) pudo así ayudar a muchos compañeros dándoles clases particulares y guiándolos en el estudio. También en el curso de Humanidades (1833-1834) encontró un excelente maestro en el prof. Pietro Banaudi, con quien entabló una amistad cercana. Sin embargo, esos fueron los meses más duros para Juan. La buena Lucia Matta, que lo alojaba, había regresado al país y él se vio obligado a alojarse durante algún tiempo en el establo del panadero Michele Cavallo y luego en un sótano del café Pianta, lugares realmente poco adecuados para vivir y estudiar. La precariedad de la vivienda se agravó por los escasos medios de subsistencia y por una dolorosa fase de incertidumbre en la elección vocacional. Pero la alegría, la fuerte voluntad y la fe siempre lo sostuvieron.

La situación mejoró en el año de Retórica (1834-1835), bajo la guía del joven profesor teólogo Juan Bosco. Por interés del párroco de Castelnuovo y del paisano don Cafasso, de hecho, consiguió ser acogido en pensión por la familia del sastre Cumino. Durante ese periodo conoció a Luigi Comollo, sobrino del párroco de Cinzano, estudiante ejemplar y muy manso, con una intensa vida espiritual. Su amistad, sus consejos y la ferviente oración diaria a los pies de la Madonna delle Grazie lo ayudaron a despejar las últimas dudas y a tomar una decisión vocacional firme.

Con la ayuda económica y la simpatía de muchos amigos, apoyado por el aliento y los sacrificios de su madre, el 25 de octubre de 1835 vistió el hábito clerical y el 30 de octubre siguiente entró en el seminario de Chieri.

## El seminario

El seminario, querido por el arzobispo Colombano Chiaverotti, había sido inaugurado seis años antes (noviembre de 1829) en los bellos locales del antiguo convento de los padres Filipinos. El clérigo Bosco pasó allí seis años decisivos.

Durante el bienio de estudios filosóficos (1835-1837) gradualmente abandonó el vivaz y juguetón ritmo de vida de los años anteriores y concentró sus esfuerzos en la cualificación cultural, en el compromiso espiritual, en la exacta y motivada observancia del Reglamento y en el servicio a los compañeros. Manso, disponible para todo y para todos, aprovechó cada minuto de tiempo libre en la lectura de obras históricas, bíblicas, teológicas y ascéticas. Elegía entre los compañeros a los mejores y entre ellos a Luigi Comollo (quien ingresó al seminario en 1836). Con ellos se reunía para las recreaciones, para el estudio y la oración.

En los años siguientes, durante los estudios teológicos, creció en tensión espiritual y amplió los intereses culturales. Se sumergió en la lectura de obras cada vez más exigentes, aprovechando bien sus días, especialmente los meses de las vacaciones de verano. El esfuerzo, el intenso trabajo, el

ascético tenor de vida debilitaron su salud, y más de una vez estuvo a punto de sucumbir; pero la robusta fibra del joven Bosco no se rompió. El amigo Comollo, en cambio, fue abatido y voló al cielo el 2 de abril de 1839, a los veintidós años no cumplidos.

Cuando, el 5 de junio de 1841, en Turín, en la capilla del arzobispado, Mons. Luigi Fransoni le impuso las manos y lo consagró sacerdote, su formación cultural y espiritual estaba completa.

Don Cafasso lo invitará al convento eclesiástico para proporcionarle las capacidades pastorales que le serían necesarias para afrontar los inéditos desafíos lanzados por la transformación sociocultural en curso en Turín.

Las sólidas bases sentadas en la década chierense y los tesoros acumulados en esos años ocultos e intensos revelaron su fecundidad a lo largo de toda su activísima existencia como pastor, educador, escritor y fundador vitalmente inserto en la sociedad de su siglo.

La comunidad salesiana de Chieri presenta en tercera edición este folleto, cuidado con pasión y competencia por el comm. Segundo Caselle, quien, con serias investigaciones, ha identificado los lugares relacionados con la vida de don Bosco, documentados por el salesiano coadjutor Teresio Chiesa, fotógrafo. Esperamos que este trabajo sirva a los muchos que aman al "Santo de los jóvenes" y quieren seguirlo de cerca en uno de los momentos más importantes de su vida.

**ADVERTENCIAS: las partes entre comillas, en general, son testimonios directos de don Bosco, extraídos de su obra Memorias del Oratorio escritas entre 1873 y 1878 y publicadas por la LDC; Quién desee informarse mejor sobre don Bosco podrá consultar útilmente la biografía escrita por don Teresio Bosco: Don Bosco, una Biografía Nueva, edición LDC.**

**1 - Casa Marchisio Giacomo En la plaza Mazzini, 81/a (entrada por la calle Mercanti, 9) - donde alquilaba Pianta Lucia viuda Matta de Morialdo y tenía a Juan Bosco de pensión durante los años escolares 1831-32 y 1832-33.**

La señora tiene un hijo que tiene poca ganas de estudiar. No es malo, pero siente una antipatía visceral hacia todo lo que huele a escuela. Juanito le da clases particulares y, poniendo en práctica precocemente sus artes educativas, logra interesarlo tanto en el estudio que se gana la condonación de la pensión. El estudiante un poco perezoso se hace adulto, abre una tienda de comestibles en Castelnuovo, es alcalde durante muchos años, manda a Valdocco con don Bosco a su hijo que es tratado por el Santo con predilección por la gran gratitud que siempre sentía hacia sus benefactores.

*"Al principio en esta ciudad no conocía a nadie. En las primeras cuatro clases tuve que aprender a mis expensas a tratar con los compañeros. A pesar de la severa vida cristiana impuesta por la escuela (cada uno debía incluso entregar el recibo de la confesión mensual) había algunos malos. Algunos querían llevarme a un teatrillo; otros a jugar, a nadar: alguno incluso a robar en los jardines o en el campo. Uno fue tan descarado que me aconsejó robar a mi casera un objeto de valor para conseguir caramelos. Yo me liberé de esta cadena de ociosos evitando rigurosamente su compañía a medida que podía conocerlos. Generalmente luego decía a todos que mi madre me había confiado a la casera, y que, por el amor que yo le tenía, no quería ir a ningún lugar ni hacer nada sin su consentimiento".*



## 2 - CASA DEL TEOLOGO MALORIA – canónigo de la Colegiata de la Catedral

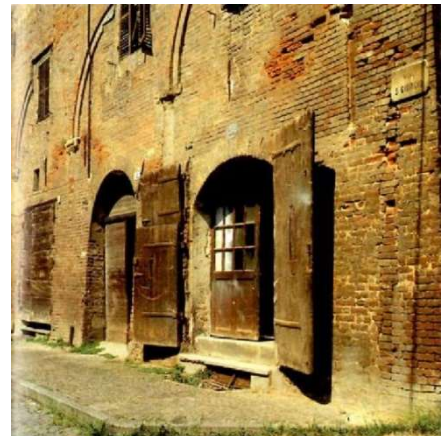


*"Me fue de gran ayuda la elección de un confesor estable en la persona del teólogo Maloria. Él me recibió con gran bondad cada vez que iba a verlo. De hecho, me animaba a confesarme y a comulgar con mayor frecuencia. Era bastante raro en aquellos tiempos encontrar a alguien que animara a la frecuencia de los Sacramentos. Puedo agradecer a este confesor mío si he logrado mantenerme bueno".*

## 3 - TALLER DEL CARPINTERO BARZOCHINO - Vía S. Giorgio 2 – donde iba Juan Bosco a trabajar

En las horas libres de estudio, Juan no va a una carpintería para aprender a cepillar, a escuadrar, a usar el martillo... Logra construir muebles, si se quiere, de manera rudimentaria, pero suficientes para usos domésticos.

A veces trabaja por su cuenta, otras al servicio de sus benefactores. Don Bosco, también como resultado de estas experiencias artesanales, en Turín crea las escuelas profesionales que el Estado Sardo no sabe y no puede hacer surgir.



## 4 - SEDE DEL MUNICIPIO DE CHIERI – hasta 1842 donde Juan Bosco se presentó en dos academias: una en homenaje al Alcalde y la otra en honor a los Chieresi



*"Como la memoria me favorecía mucho, sabía de memoria una gran parte de los clásicos, especialmente poetas; Dante, Petrarca, Tasso, Parini, Monti y otros me eran tan familiares que podía valerme de ellos a placer como de cosas mías.*

*Por lo tanto, me resultaba muy fácil tratar de manera improvisada cualquier tema.*

*Solía dar espectáculos públicos y privados, en los que tocaba, cantaba o componía versos que eran considerados obras maestras, pero que en realidad no eran más que fragmentos de autores adaptados a los temas propuestos.*

*Por esta razón, nunca he dado a otros estas composiciones mías, y alguna que fue escrita, he procurado darla a las llamas".*



El joven artista, consciente de la importancia que tienen la música y el teatro en la formación de los jóvenes, una vez hecho sacerdote, dará gran espacio a los valores estéticos en su método educativo. De hecho, el canto y la representación escénica forman parte de la más genuina tradición salesiana.



### 5 - ESCUELAS PÚBLICAS DEL COLEGIO DE CHIERI – Vía Vittorio Emanuele 45 – asistidas por Juan Bosco desde 1831 hasta 1835

Juanito estudia con esfuerzo. A pesar de tener dieciséis años, es asignado a la clase preparatoria del gimnasio (último elemental). En enero de 1832 pasa a primera de gimnasio; en marzo a segunda; al final del año es promovido a tercera. En segunda era profesor Giuseppe Cima, hombre severo para la disciplina. Al ver a un alumno alto y robusto como él, en plena clase dijo bromeando:

- Este, o es un gran topo o un gran talento.

Todo asombrado por esa presencia severa, respondí:

- Algo intermedio. Soy un pobre joven que tiene buena voluntad de hacer su deber y progresar en los estudios.

Esas palabras le agradaron, y con inusual amabilidad agregó:

- Si tienes buena voluntad, estás en buenas manos. No te dejaré inactivo. Anímate. Si encuentras dificultades, dímelo de inmediato y te ayudaré.

Le agradecí de corazón.

Estuve en esta clase durante aproximadamente dos meses, cuando un pequeño incidente hizo que se hablara mucho de mí. Un día el profesor explicaba la vida de Agesilao, escrita por Cornelio Nepote.

En ese momento no tenía conmigo el libro, habiéndolo olvidado en casa; y, para ocultar al maestro esa omisión, me mantenía delante la gramática abierta. Como no sabía en qué debía fijarme, mientras prestaba atención a las palabras del maestro, pasaba las hojas de un lado a otro.

Se dieron cuenta los compañeros. Uno empezó, el otro siguió riendo, de tal manera que la escuela estaba en desorden.

- ¿Qué pasa? - preguntó el profesor Cima.

Y al ver que muchos me miraban, me ordenó repetir su explicación, leyendo el texto latino de Cornelio Nepote.

Me levanté sosteniendo la gramática en la mano, y logré repetir de memoria el texto latino y las explicaciones. Los compañeros, instintivamente, me aplaudieron.

El profesor se enfureció: era la primera vez, decía, que no podía mantener la disciplina. Me dio un golpe en la cabeza que yo esquivé inclinando la cabeza. Luego, manteniendo la mano sobre mi gramática, le hicieron decir a los vecinos la causa de ese desorden.

- Bosco no tiene el Cornelio Nepote. Solo tiene la gramática, y aún así ha leído y explicado como si tuviera en mano el Cornelio.

El profesor entonces miró el libro, me hizo continuar con dos períodos más, y luego, en un instante, pasando de la ira a la sorpresa y la admiración, me dijo:

- Te perdono por tu feliz memoria. Eres afortunado. Procura solo usarla para el bien".



## 6 - ESTABLO DEL SEÑOR MICHELE CAVALLO – Vía Valimberti

Al inicio del año escolar 1833-1834, Giuseppe Pianta, que debía alojar a Juan Bosco, aún no había terminado de preparar el local destinado a café. Juan, por lo tanto, tuvo que aceptar por algún tiempo la hospitalidad del panadero Michele Cavallo, quien le asignó un rincón del establo para descansar por la noche y a cambio lo obligó a cuidar del animal y hacer algún trabajo en su viña, poco lejos de la ciudad.

Juan había solicitado que lo dejaran en libertad cada sábado por la noche, para poder ir a confesarse (M.B., I, 288-289).



## 7 - CASA VERGNANO (Café Pianta) – Vía Palazzo di Città 3 – donde Giuseppe Pianta, hermano de Lucia Matta, había abierto la tienda de café y licores

El señor Pianta le ofrece a Juan el puesto de mozo.

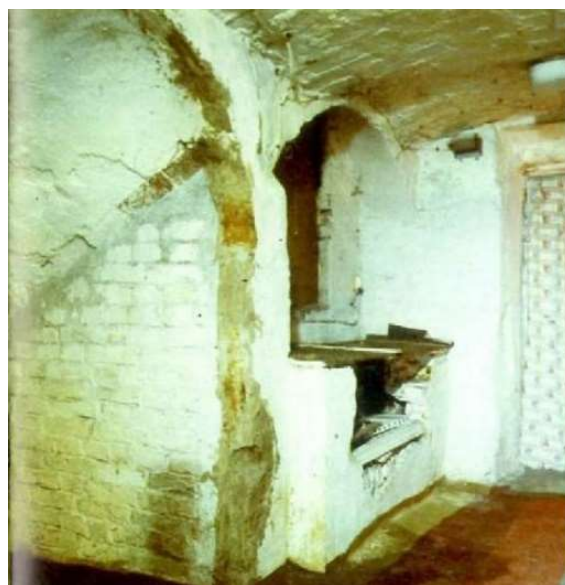
Tendrá que limpiar el local por la mañana, antes de ir a clase, y pasar las horas de la tarde en el salón de billar. A cambio, se le da



una sopa y se le ofrece un lecho en el sótano, "un estrecho espacio junto a un pequeño horno donde se cocinaban pasteles, pasillo de comunicación entre la sala de billar y los locales del café.

Por poco que se estirara en la cama, sus pies salían no solo del incómodo estera, sino también de la abertura misma del espacio".

*"Esta pensión era ciertamente muy peligrosa debido a los clientes; pero al estar con buenos cristianos y continuar las relaciones con compañeros ejemplares, pude seguir adelante sin daño moral".*







**8 - LIBRERÍA DEL LIBRERO FOA ELIA – Vía della Pace, 12 – en el ghetto frecuentado por Juan Bosco aquí conoció al judío Giona (Giacobbe Levi)**

En la ciudad vive un "bello" grupo de judíos.

Juan, superando los prejuicios de aquellos tiempos y superando la desconfianza que imperaba en el reino de Cerdeña (según las leyes de Carlo Felice, los judíos en la ciudad debían habitar en un barrio separado de los cristianos, el "ghetto". Eran tolerados, es decir, considerados ciudadanos de segunda clase), hace de "repetidor" para sus coetáneos israelíes, ya que estos no podían asistir a las escuelas públicas.

En el café Pianta frecuenta a un joven judío llamado Giona: dieciocho años, de hermoso aspecto, con una voz maravillosa, excelente jugador de billar.

Los dos se hacen muy amigos, discuten con gusto sobre temas importantes e incluso tocan temas religiosos. En un momento dado, Giona se convierte, impresionando fuertemente a toda la ciudadanía. Muchos chiereses participan en el hecho...

**9 - IGLESIA DE SAN ANTONIO – Vía Vittorio Emanuele 33 – Frecuentada por Juan Bosco y los amigos de la “sociedad de la alegría”**

Juan Bosco funda la original "Sociedad de la Alegría", un club de amigos. Hay un reglamento: solo tres artículos, pero muy significativos e importantes:

1. Ninguna acción, ningún discurso que pueda desmerecer a un buen cristiano.
2. Cumplir con los deberes escolares y religiosos.
3. Ser alegres.

*"Todas las fiestas después de la congregación del colegio, íbamos a la iglesia de San Antonio, donde los PP. Jesuitas hacían un estupendo catecismo, en el que se contaban varios ejemplos tan bien elegidos que se recordaban toda la vida".*



En el lado derecho de esta iglesia, que da a la plaza de armas, se lee esta inscripción sobre una hermosa lápida con el medallón del santo: En esta iglesia - el venerable Juan Bosco en los años 1831-1835 - estudiante y artesano - entre las dificultades de la vida - entre las fatigas del trabajo y del estudio - reunía compañeros y amigos - a las instrucciones catequísticas - de los Padres de la Compañía de Jesús - preluando a su mundial instituto - de los Oratorios festivos - a su noble apostolado de la juventud. En perenne recuerdo los Chieresi el año 1916.

**10 - CATEDRAL – Plaza Catedral 1 (Iglesia de Santa María de la Escala)**



Entre las muchas bellas iglesias de la ciudad, Juan prefiere esta. Cada día, mientras es estudiante, mañana y tarde se va a orar ante la *Madonna delle Grazie*.

En la sacristía prepara para el curso de latín al sacristán Carlo Palazzolo, que a los treinta y cinco años desea hacerse sacerdote. Como clérigo, Juan Bosco continuó frecuentando la Catedral para las funciones y el catecismo dominical a los jóvenes.

En esta iglesia ya había sido bautizado, el

18-9-1735, el abuelo Filippo Antonio.



En el altar de la Madonna, el 9-6-1841, Don Bosco celebrará su cuarta misa.

### 11 - CASA DEL SASTRE CUMINO TOMMASO – Vía Vittorio Emanuele 24 – fue aquí la pensión de Juan Bosco en el año escolar 1934/35

Durante algunos meses reside en un semisótano (antes era un establo). Luego, gracias a la intervención de don Cafasso, el Cumino



lo acomoda de manera más digna. Mientras tanto, Juan sigue dando muestra de su habilidad en juegos de prestidigitación, incluso entre los familiares del propietario, quienes comienzan a dudar que el aficionado mago tenga tratos con el demonio. También Tommaso tiene una impresión similar. Este ama mucho la broma y Juan, aprovechando su gran y alegre curiosidad, le hace de todo.

"Una vez, con ocasión de su onomástico, escribe don Lemoyne - el Cumino había preparado con gran cuidado el pollo en gelatina para sus huéspedes; pero al llevar el plato a la mesa y descubrirlo, con la sorpresa de todos saltó un gallo, que, agitando las alas, se puso a cantar. Otra vez, después de hervir una olla de macarrones, al verterlos en el plato encontró la misma cantidad de salvado seco. A menudo, después de llenar una botella de vino, al verterlo en el vaso, lo encontraba transformado en agua; y viceversa, al querer beber agua, veía el vaso lleno de vino..."



Entonces el Cumino denuncia a su joven inquilino a la autoridad eclesiástica y lo hace interrogar por el canónigo Burzio, sacerdote muy instruido, piadoso y prudente. Durante el examen sobre la doctrina cristiana, Juan responde maravillosamente; pero se contiene a duras penas de reír, previendo fácilmente el verdadero motivo de ese encuentro. La conversación continúa y llega al fondo del problema: ¿con la ayuda de quién Juan lleva a cabo sus "hechicerías"? Pero el buen sacerdote ya había caído en la trampa, porque el examinado, apenas entrado en la habitación, le había sustraído el reloj y la cartera olvidados sobre una mesa. En este punto le está pidiendo la hora y una moneda. El canónigo no logra encontrar ni el reloj ni la cartera y Juan le explica con mucha simplicidad el misterioso truco. El eclesiástico se ríe y le hace mostrar algunos juegos de destreza. Sabiendo cómo se hacen aparecer y desaparecer las cosas, se muestra muy contento, le hace a Juan un



pequeño regalo y termina diciéndole:

- Ve y diles a todos tus amigos que "ignorantia est magistra admirationis" (la ignorancia es la maestra de la admiración)

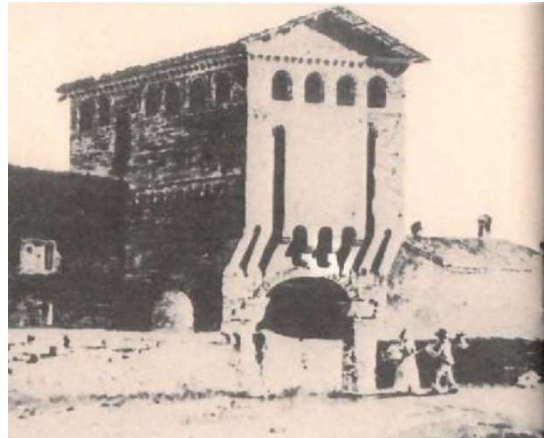
Juan continúa con sus juegos, volviéndose famoso especialmente en trasladar objetos de lugares lejanos o hacer que lleguen a la gente; por esta habilidad, sus amigos le añadieron al sobrenombre de soñador el de mago.



## 12 - PUENTE FUERA DE LA CIUDAD

Aquí los compañeros de Juan Bosco en las noches de buena temperatura, en número de veinte o más, se reunían esperando al amigo para escuchar relatos, de cosas siempre nuevas y edificantes; aquí Juan desafió a un malabarista a saltar más allá de un curso de agua que tenía su orilla reforzada por un parapeto.

*"En medio de mis estudios y diversos entretenimientos, como música, canto, declamación, teatrillo, en los que participaba gustosamente, también había aprendido muchos otros juegos. Cartas, tarot, muletas, saltos, carreras, eran diversiones de mi máximo gusto, en las que, si no era célebre, no era ciertamente mediocre. Esto despertaba mucha admiración, porque en esa época, tales juegos, siendo poco conocidos, parecían cosas de otro mundo".*



## 13 - PASEO DE PUERTA TORINO – donde en 1835 el estudiante Juan Bosco desafió a un charlatán a una carrera

"Una domingo en la iglesia de San Antonio hubo pocos oyentes.

Había llegado un malabarista que en la tarde del domingo daba espectáculos de alta acrobacia y desafiaba a los jóvenes más ágiles de la ciudad en carrera y salto. La gente acudía. Juan, molesto porque sus amigos lo habían dejado, fue a ver.

Era un verdadero atleta. Corría y saltaba con la potencia de una máquina, y tenía la intención de quedarse

mucho tiempo en la ciudad.

Juan reunió a los mejores de los suyos:

- Si ese sigue dando espectáculo en la tarde del domingo, nuestra sociedad corre el riesgo de desmoronarse.

Alguien de los que lo desafíen debería ganarle. Podría llegar a un acuerdo.

- ¿Y quién lo vencerá?
- Alguien se puede encontrar. No es el fin del mundo. En la carrera, por ejemplo, no me siento en absoluto inferior a él. Juan tenía 17 años y se sentía fuerte.

Pero en las Memorias añade de inmediato: *"No había considerado la consecuencia de esas palabras. Un imprudente compañero le refirió la cosa al malabarista, y he aquí que me vi comprometido en un desafío: un estudiante contra un atleta profesional".*

El lugar elegido para la prueba fue el paseo de puerta Torino. Se trataba de cruzar corriendo toda la ciudad. La apuesta era de veinte liras, un mes de pensión. Juan no las tenía, pero los amigos de la sociedad las juntaron. *"Una multitud de gente asistía"*, recuerda don Bosco. Al empezar, el malabarista tomó diez metros de ventaja. Era un velocista, mientras que Juan era más fondista.

*"Pronto recuperé terreno, y lo dejé tan atrás que a mitad de carrera se detuvo dándome la partida ganada".*

Todo debía haber terminado, pero el malabarista pidió la revancha. Era un punto de honor concederla.

- Te desafió a saltar, me dijo, pero quiero apostar 40 liras.

*"Aceptamos. Él eligió el lugar: había que saltar más allá de un pequeño curso de agua, que tenía la orilla reforzada por un parapeto. El malabarista salta y aterriza con los pies muy cerca del parapeto. Más allá no se podía ir - recuerda don Bosco. - Podía perder, pero no ganar el desafío. Sin embargo, ideé un expediente. Hice el mismo salto, pero, apoyando las manos en el parapeto, prolongué el salto, más allá".* Un rudimentario "salto con el asta", en resumen. Y ganó.

"El malabarista estaba molesto, por las liras y por la gente que comenzaba a burlarse de él".

- Quiero hacerte un desafío más. Elige cualquier juego de destreza.

*"Acepté. Elegí la varita mágica, con la apuesta subida a 80 liras. Tomé una varita, en un extremo coloqué un sombrero, luego apoyé el otro extremo en la palma de la mano. La hice saltar sobre la punta del dedo meñique, del anular, del medio, del índice, del pulgar; luego sobre el dorso de la mano, sobre el codo, sobre el hombro, sobre el mentón, sobre los labios, sobre la nariz, sobre la frente. Repitiendo el mismo camino, la varita volvió a la palma de la mano. Esta vez no perderé, me dijo con seguridad. Tomó la misma varita y con maravillosa destreza la hizo caminar hasta los labios. Pero tenía la nariz demasiado larga, la varita chocó y tuvo que tomarla con la mano para no dejarla caer".*

En este punto, Juan siente compasión por ese hombre, que en el fondo es un buen trabajador. "Ese pobre veía su patrimonio hundirse, y casi furioso exclamó:

- Tengo aún cien francos, y los apuesto en una escalada. Quien ponga los pies más cerca de la punta de aquel árbol (y señaló un olmo cercano al paseo) ganará.

*"Aceptamos, y de cierto modo estábamos contentos de que él ganara, porque no queríamos arruinarlo. Le tocó a él hacer primero. Subió, y llevó los pies tan alto que, si hubiera subido una palma más, el árbol se habría doblado y él habría caído. Todos decían que más arriba era imposible. Me tocó a mí. Subí casi exactamente donde él había llegado. Entonces, sosteniéndome con las manos al árbol, levanté el cuerpo en vertical, y llevé los pies aproximadamente un metro más allá de la altura alcanzada por él. Debajo estallaron aplausos. Mis amigos se abrazaban, saltaban de alegría. El pobrecillo, en cambio, estaba triste hasta llorar. Entonces le devolvimos el dinero, con una condición, de venir a pagarnos un almuerzo en el hotel del Muletto".*

Don Bosco anota en el cuaderno de las Memorias las liras que costó ese almuerzo colectivo, 45, y las que el malabarista pudo reinsertar en su bolsillo, 195. Y también anota las palabras que ese atleta (después de haber aceptado despejar la plaza) dijo a los chicos:

- Al devolverme este dinero, ustedes evitan mi ruina. Les agradezco. Los recordaré con agrado, pero no haré más apuestas con los estudiantes".

#### 14 - HOTEL DEL MULETTO

En este hotel, Juan Bosco y sus veintidós compañeros del colegio hicieron una suculenta comida, después de la aplastante victoria sobre el malabarista.

El local debía tener cierta elegancia si miembros de Casa Saboya, al venir a Chieri, hacían una parada allí. El estudiante Juan Bosco debía tener una buena amistad con los propietarios, dada la cercanía con el café Pianta.



#### 15 - CONVENTO E IGLESIA DE LA PAZ – Vía Albussano 17 – donde Juan Bosco quería iniciar el noviciado de fraile franciscano



Terminados los estudios clásicos, Juan decide hacerse fraile. El párroco de su pueblo no está muy de acuerdo, va a ver a mamá Margarita en Becchi y la exhorta a disuadir a su hijo de esa idea.

- No eres rica, Margarita, y vas hacia la edad avanzada. Si tu hijo va al convento, no podrá ayudarte más.

Mamá Margarita viene a Chieri, se lleva a un lado a Juan y le dice:

- Piensa bien en ello. Sigue tu camino sin mirar a la cara a nadie. Lo primero es la salvación de tu alma. El párroco querría que yo te hiciera cambiar de idea. No me hagas caso. Dios es lo primero.



Si por desgracia te haces rico, nunca vendré a visitarte. En el sótano del café Pianta tiene el famoso sueño de los frailes que corren en sentido opuesto el uno del otro. Uno de ellos le dice: "Tú buscas la paz, pero aquí no encontrarás paz". Sabe que en Turín hay un joven sacerdote, su compatriota. Se llama don Giuseppe Cafasso y tiene 24 años. Va a visitarlo, le presenta su situación. Don Cafasso le responde:

- Entra en el seminario. Sigue adelante con los estudios. Juan escucha el consejo.

### 16 - CASA BERTINETTI – Vía Palazzo di città 5

El estudiante Juan Bosco presentó el exámen para vestir el hábito de clérigo ante el arcipreste, Can. Burzio. Este inmueble fue legado en herencia en diciembre de 1868 a don Bosco por los cónyuges Carlo y Ottavia Bertinetti, madrina en el bautismo de Giona. Don Bosco lo dará a las Hijas de María Auxiliadora, que desde 1878 organizarán su floreciente obra, el Instituto "Santa Teresa".



### 17 - SEMINARIO ARZOBISPAL – Vía Vittorio Emanuele, 63 - donde Juan Bosco fue estudiante clérigo del 30.10.1835 al 10.05.1841



El 30 de octubre de 1835 entra en el seminario establecido en el amplio convento de los Padres Filipinos. Sobre un reloj de sol se lee este verso: "afflictis lentae, celeres gaudentibus horae". En este ambiente, Luigi Comollo, amigo de Juan, muerto poco tiempo antes, en la noche del 3 al 4 de abril de 1839, precedido por un oscuro ruido, apareció a una entera camarilla de seminaristas.





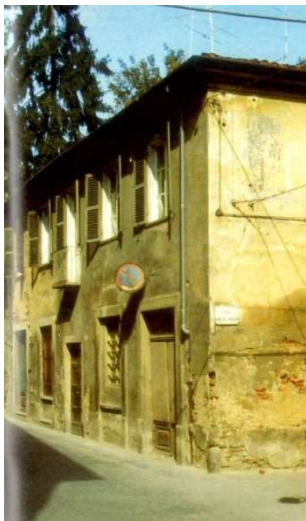
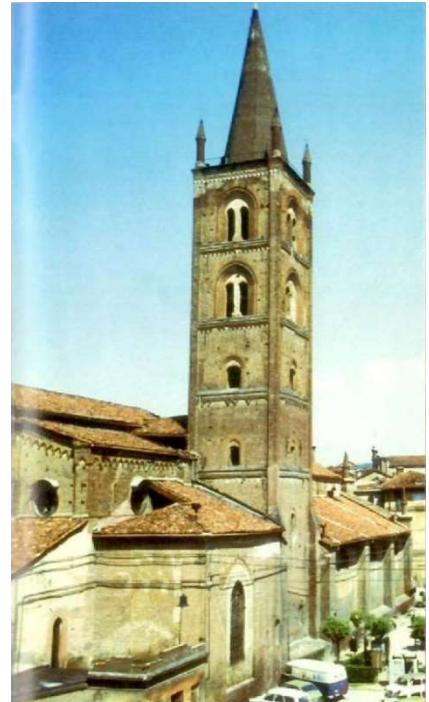


### 18 - IGLESIA DE SAN FELIPE – Vía Vittorio Emanuele 61 – anexa al seminario

El clérigo Bosco iba diariamente a hacer la Comunión, "pagando" con el ayuno hasta el almuerzo. La Santa Comunión solo podía hacerse el domingo o en otra solemnidad especial. Para alimentarse de la Eucaristía durante la semana, había que renunciar al desayuno e ir a San Felipe. Bajo el presbiterio fue sepultado el 3-4-1839 el clérigo Luigi Comollo; excavaciones recientes sacaron a la luz su tumba.

### 19 - CONVENTO E IGLESIA DE SAN DOMINGO – Vía San Domingo 1 – Don Bosco el martes 8 de junio de 1841 celebró su tercera misa en el altar de la Madonna del Rosario Recordando aquel día, don Bosco escribirá: *"Todavía vivía mi antiguo profesor P. Giusiana, que con paternal afecto me seguía; durante esa misa lloró de emoción. Pasé con él todo ese día que puedo llamar de paraíso"*.

P. Giusiana había ayudado mucho a su alumno. Al final de la tercera de gimnasio (año escolar 1832-33) las escuelas de Chieri tuvieron una comisión examinadora presidida por el prof. Giuseppe Gazzano, famoso espanto de los estudiantes. La escolaridad entró en gran fermento. Las calificaciones obtenidas en el examen no fueron muy altas. Sin embargo, los compañeros de Juan obtuvieron todos la promoción a la clase superior (cuarta de gimnasio). Bosco, sin embargo, arriesgó la repitencia por haber pasado su trabajo a otros; y, si fue promovido, lo debió a la amistad del P. Giusiana que le consiguió un nuevo tema. Juan lo desarrolló bien y fue promovido con calificaciones sobresalientes.



### 20 - CASA CASALEGNO – Vía Giovanni De Maria 3/a aquí ocurrió un hecho extraordinario: una bilocación de don Bosco Don Lemoyne en el vol. VII de las Memorias Biográficas refiere lo que escribió don Bonetti al respecto.

"Al principio de julio de 1862, don Bosco había dicho que un joven suyo moriría; ahora Casalegno Bernardo de Chieri, estudiante en Valdocco, moría en familia el viernes 18 de julio a las 14:15, mientras don Bosco se encontraba en Sant'Ignazio sobre Lanzo para los ejercicios. El mismo viernes el Santo refirió a los chicos que había estado al lecho de Bernardo y lo había asistido en sus últimos momentos. Nosotros en Turín no sabíamos nada y ya don Bosco comunicaba a don Alasonatti la noticia del fallecimiento. ¿Cómo había hecho para conocerla? Hemos interrogado a los chicos y hemos concluido que era humanamente inexplicable, dadas las circunstancias del hecho".

### 21 - LUGAR DE NACIMIENTO DE LA MADRE MADDALENA MORANO Via Vittorio Emanuele 101

